

Capítulo II

La Convivencia Escolar y la Educación con Enfoque de Derechos

2.1 La Educación con Enfoque de Derechos

La educación con enfoque de derechos permite formar a las personas para que respeten y ejerzan sus derechos, mediante el aprendizaje y consecuente conocimiento de los derechos que son inherentes a los seres humanos, procurando con ello el desarrollo de la sociedad⁶².

Mario Hernández en su artículo sobre la violencia en las escuelas nos dice que la educación es el mejor recurso para asegurar la no violencia, la convivencia pacífica y el bienestar material y espiritual de los ciudadanos;⁶³ esa educación en consecuencia requerirá del enfoque de derechos donde encontrará los fundamentos para enseñar a vivir en paz, para tolerar y dialogar en lugar de agredir ante una diferencia, donde reposan los principios que guían la vida en comunidad a nivel global y local.

Siempre que hablamos de un enfoque de derechos, tendremos presente la tolerancia, ésta según la real academia de la lengua española es el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias⁶⁴, es la tolerancia a las ideas y costumbres diferentes a las nuestras la que permite entendernos y convivir en sociedad.

La tolerancia que debe estar presente en todos los ámbitos de la vida, también debe estar presente en la escuela, es allí donde los docentes deben ejercer la tolerancia antes de enseñarla, solo de esa manera sus estudiantes no sentirán que existe un “doble discurso” en el ser y enseñar de sus maestros que como consecuencia genera rechazo de los estudiantes hacia ellos, además fomentarán la tolerancia entre sus estudiantes, combatiendo la violencia entre escolares.

⁶² El artículo 27 inciso segundo de la CRE habla de la educación con enfoque de derechos; mientras que el artículo 26 de la CRE finaliza responsabilizando a las personas, a la familia y a la sociedad de su participación en el proceso educativo, porque también es su derecho.

⁶³ Mario Hernández Nodarse. La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Revista Iberoamericana de Educación N°46/1 25 de abril del 2008.

⁶⁴ Diccionario de la Lengua Española, vigésima segunda edición.

¿Cuál es la importancia y la necesidad de educar con un enfoque de derechos? Amartya Sen, premio Nobel de Economía, en su discurso durante la Conferencia de la Educación en Edimburgo, en el año 2003, en donde habla sobre la importancia de la educación para el desarrollo de las naciones, dice que el analfabetismo limita la capacidad de comprensión e invocación de derechos, y que el abandono escolar también lleva a otro tipo de privaciones. Existen diferentes grados de analfabetismo, el analfabetismo legal es uno de ellos, y aunque la doctrina y la norma jurídica no consideren como eximente de responsabilidad la ignorancia de la ley, esta tiene como consecuencia que las personas no conozcan sus derechos y no ejerzan los mecanismos para defenderlos, o repararlos. En el caso de la infancia y la adolescencia, cuando sus derechos son vulnerados, ellos no conocen que tienen mecanismos jurídicos, administrativos, pacíficos para pedir su reparación, para que cese su vulneración, para exigir su cumplimiento; y el grupo minoritario de adolescentes que conocen de la existencia de estos mecanismos, ceden ante la presión social, y el estigma que les causaría el exigir sus derechos. La necesidad de una educación con enfoque de derechos se encuentra en la necesidad de erradicar el analfabetismo legal.

La educación para la democracia, la educación para la paz, la educación en derechos humanos, la educación para la sexualidad y el amor, son programas formulados por el Ministerio de Educación, que se incluyen en el currículo de estudio de los planteles educativos como una forma práctica de educar por medio de un enfoque de derechos; sin embargo no se puede decir que estos programas sean un método eficaz para la promoción, protección y respeto de los derechos humanos. Los derechos humanos deben ser un eje transversal en todos los procesos educativos, en la gestión de las escuelas, en los métodos pedagógicos que se aplican en el aula, y no transformarse en una materia que se memoriza para la evaluación y se olvida al finalizar el año lectivo.

En relación a los códigos de convivencia, estos instrumentan y llevan tres de estos programas de la teoría a la práctica, por ello en el presente estudio hacemos una breve referencia a la educación en derechos humanos, en democracia y para la paz.

2.1.1 La Educación en Derechos Humanos

La educación en derechos humanos es un derecho, es decir que todas las personas tienen el derecho de aprender cuales son y como respetar, ejercer, proteger, promocionar y reparar los derechos humanos; además de que los Estados tienen la obligación de difundir los instrumentos internacionales de derechos humanos y de adecuar su legislación interna a estos, por lo cual se incorpora en los currículos de estudio materias que traten sobre los mencionados derechos.

Las personas necesitan conocer sus derechos para saber cuando son vulnerados y como defenderlos, esta preparación y conocimientos son los que permiten ejercer otros derechos y aprender a respetarlos para uno mismo y otras personas; en resumen, la detención de la vulneración de los derechos humanos, es el fundamento de la educación en derechos humanos.

¿Dónde se deben aprender los derechos? Es en la escuela donde se deben enseñar los derechos humanos, como la familia inicia la formación en valores, y aunque la escuela tiene un segundo lugar en importancia durante la infancia, es la escuela donde se inicia el proceso de aprendizaje de las ciencias, del arte, y de los derechos⁶⁵. La cotidianidad en el hogar y en la escuela debe desenvolverse en la esfera de los derechos humanos, siendo esta enseñanza y aprendizaje un proceso integral del ser humano que inicie en las primeras etapas de su vida, y dure hasta sus últimos días, para que el respeto a los derechos humanos sea una constante. En la escuela los adultos tienen la función de proporcionar información, de discutir, de vivir los derechos humanos con sus estudiantes.

No con la intención de restar importancia a que los derechos humanos y la democracia consten en los planes o currículos de estudio de las instituciones educativas; ello no es suficiente para su concienciación y ejercicio, los estudiantes requieren de un acercamiento práctico, algo más palpable en su realidad, que sea el más básico ejercicio de los derechos humanos, (los códigos de convivencia dentro de su proceso de elaboración prevén una sensibilización sobre los

⁶⁵ El Comité de los Derechos del Niño respecto a la educación en derechos humanos, en la Observación General N° 12 dice lo siguiente “Para que la enseñanza de los derechos humanos haga sentir su influencia en las motivaciones y la conducta de los niños, los derechos humanos deben practicarse en las instituciones en que el niño aprende, juega y vive junto con otros niños y adultos.”

derechos humanos); consecuentemente encontramos en la Observación General N°1 a la Convención sobre los Derechos del Niño la siguiente recomendación:

“La participación de niños en la vida escolar, la creación de comunidades escolares y consejos de alumnos, la educación y el asesoramiento entre compañeros, y la participación de niños en la escuela los procedimientos disciplinarios deben ser promovidos como parte del proceso de aprendizaje y experiencia del ejercicio de los derechos humanos.”⁶⁶

El ejercicio de los derechos humanos en las escuelas es una forma de apropiación de los mismos por parte de estudiantes como docentes y autoridades, todos seres humanos, todos miembros de la comunidad educativa, todos conscientes de ser poseedores de derechos y deberes, y de la responsabilidad de respetar los derechos de sus pares; el ejercicio de sus derechos en la escuela favorece la convivencia escolar e incide positivamente en la calidad educativa.

2.1.2 La Educación para la Democracia

“La democracia es un práctica: se inspira en valores que se pueden transmitir, pero es esencialmente un modo de acción. Se justifica en su aplicación; se la legitima utilizándola”. (Federico Mayor, ex director de la UNESCO)⁶⁷

En Ecuador tenemos tres instrumentos normativos que dan la base para la Educación para la Democracia, y el Programa Nacional de Educación para la Democracia del Ministerio de Educación, estos son:

- Ley 2006 – 61 Ley de Educación para la Democracia⁶⁸.
- Decreto Ejecutivo 711 - Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia.⁶⁹
- Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia. Acuerdo Ministerial 140⁷⁰.

⁶⁶ Observación a la Convención sobre los Derechos del Niño N°1 pág. 3 pgf. 8

⁶⁷ Meyer – Bisch, Patrice. Cultura democrática: un desafío para las escuelas. UNESCO. París, 1995

⁶⁸ RO 402 22 noviembre de 2006

⁶⁹ RO 212 15 noviembre 2007

⁷⁰ RO 363 19 junio 2008.

Nuestra legislación dice que la Educación para la Democracia es una dimensión de la educación en valores, cuyo fin es desarrollar la identidad y capacidad de ejercicio de derechos y obligaciones de los estudiantes, como ciudadanos del Estado ecuatoriano.⁷¹ La Educación para la Democracia de acuerdo a la ley se imparte en todos los establecimientos educativos del país, evitando adoctrinar a los estudiantes, y teniendo como base principios y valores fundamentales para la convivencia humana.⁷²

El acuerdo ministerial 140 también establece dos nuevas asignaturas: la Educación en Valores y Prácticas Democráticas⁷³, y la Educación para la Democracia⁷⁴, la primera para los primeros y segundos años de bachillerato, mientras que la segunda, para el tercer año de bachillerato. Estas asignaturas indica la ley que también deben ser transversales en el currículo de estudio, y tienen una carga mínima semanal de dos horas, y deberán ser impartidas por los profesores de estudios o ciencias sociales de la institución educativa.

¿Cómo se enseña y cómo se aprende sobre la democracia? Para enseñar y aprender sobre la democracia debemos partir de que todos somos ciudadanos en un mundo globalizado y tecnológico en el cual existen minorías, mayorías, fronteras y soberanías físicas que se invisibilizan en las aldeas virtuales. Los adultos, ya sean padres o maestros que consideran

⁷¹ Art 1. Inciso primero Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia

⁷² Los contenidos de la asignatura del programa de Educación para la Democracia, son entre otros: Identidad nacional ecuatoriana, derechos y deberes ciudadanos, derechos humanos, principios y valores (tales como identidad histórica nacional y local, comunicación – diálogo, solidaridad, respeto, servicio, justicia social, igualdad ante la ley, cooperación, interculturalidad, inclusión social, respeto por la diversidad, tolerancia, rechazo a la discriminación y cultura de paz), entrenamiento para el diálogo razonado y la deliberación, conocimiento del funcionamiento del Estado democrático, así como la realidad nacional y protección al medio ambiente. Art. 2 Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia

⁷³ La asignatura comprenderá: a) principios y valores; b) autoestima; c) equidad de género; d) autonomía personal; e) educación sexual; f) culturas juveniles; g) inclusión social; h) Códigos de convivencia y construcción de cultura de paz; i) ciudad, tráfico, contaminación y consumo; j) sustentabilidad y productividad; y k) responsabilidad social. Art. 17 inciso 2 Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia

⁷⁴ El contenido obligatorio de esta materia es el siguiente: a) Visión del Ecuador como unidad en la diversidad, con sus componentes étnicos, regionales y otros. b) Origen y elementos de la nacionalidad ecuatoriana. c) La democracia y sus dimensiones. d) La ciudadanía democrática: derechos y deberes ciudadanos. e) Los derechos humanos. f) Principios y valores para la convivencia en comunidad. g) Valores humanos y cívicos: tolerancia, solidaridad, justicia social, igualdad ante la ley, cooperación, interculturalidad, inclusión social, respeto por la diversidad, rechazo a la discriminación, y cultura de paz. h) El Estado democrático ecuatoriano: su organización y funcionamiento. i) La Constitución Política del Estado. j) Ciudadanía del mundo contemporáneo. Art. 19 Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia

abordar el tema de la democracia con los niños, niñas y adolescentes, deben ubicarse en esta realidad, de lo contrario conceptos como la transparencia, la rendición de cuentas, el disenso y el consenso, el sufragio y la representación; serán obsoletos e incomprensidos por las nuevas generaciones que integran en sus vidas las tecnologías.

El Ministerio de Educación, indica que se debe utilizar una pedagogía participativa y proactiva, que propicie el desarrollo de potencialidades en los estudiantes⁷⁵, es decir que fuera de que las materias tengan un contenido obligatorio, este no es solo para ser transmitido a través del dictado desde un libro que tiene el profesor, la democracia se enseña y se aprende de forma participativa, teniendo gobiernos estudiantiles en las escuelas, contando con la junta de padres de familia para su representación, apoyando los espacios de interacción y de toma de decisiones de los estudiantes.

¿Por qué actualmente cobra importancia la Educación para la Democracia en Ecuador? Este programa educativo es muy importante debido a que la Constitución ecuatoriana reconoce la madurez⁷⁶ política de los y las adolescentes de 16 y 17 años al otorgarles el derecho al voto facultativo; pudiendo de esta manera involucrarse en la vida política del Estado al poder elegir a sus representantes, exigirles la rendición de cuentas, y hasta revocándoles su mandato. Esta madurez política requiere de una formación cívica, no de que los adultos impongan su criterio o ideología partidista a los y las adolescentes; sino de una educación democrática participativa y representativa. La educación participativa permite a niños, niñas y adolescentes familiarizarse con la democracia en esencia, apropiándose de ella y transformándola en su *modus vivendi*.

El Proyecto de Ley Orgánica de Educación Intercultural⁷⁷ que se debate en la Asamblea Nacional, incluye dentro de los principios de la educación ecuatoriana a la educación para la democracia, porque los establecimientos educativos deben ser espacios donde se ejerzan los

⁷⁵ Art. 20 Normas de Aplicación del Reglamento de la Ley de Educación para la Democracia

⁷⁶ Según la Observación General N° 12, del 2009 a la Convención sobre los Derechos del Niño, sobre el Derecho del Niño a ser escuchado, encontramos una referencia a la madurez que la define como “la capacidad de comprender y evaluar las consecuencias de un asunto determinado, por lo que debe tomarse en consideración al determinar la capacidad de cada niño.”

⁷⁷ Art. 2 literales i) y l) del proyecto de ley orgánica de educación intercultural, borrador del segundo debate.

derechos humanos, lugares donde se promueva la equidad, la inclusión, la interculturalidad, la integración y convivencia social, y la participación.

El mismo proyecto de ley incluye como principio de la educación a la participación⁷⁸ ciudadana, indicando que es la comunidad educativa la que debe ejercer el papel protagónico en la organización, gobierno, funcionamiento toma de decisiones, planificación, gestión y rendición de cuentas en los asuntos inherentes al ámbito educativo, sus instancias y establecimientos, el fomento de las capacidades y la provisión de herramientas para la formación en ciudadanía y el ejercicio del derecho a la participación efectiva.

El Comité de los Derechos del Niño sugiere que la participación de los niños, niñas y adolescentes en los procesos de toma de decisiones se realice a través de los consejos de aula, los consejos de estudiantes y la representación del estudiantado en los consejos y comités escolares, instituciones mediante las cuales los estudiantes puedan expresar libremente sus opiniones sobre la formulación y aplicación de las políticas educativas y sobre los códigos de conducta de la escuela⁷⁹. Por esto consideramos acertada la elaboración del código de convivencia escolar como una herramienta para ejercer el derecho a la participación de los adolescentes.

El concepto de participación implica que la inclusión de los niños, niñas y adolescentes en los distintos procesos no debe ser solamente un acto momentáneo, sino el punto de partida para un permanente intercambio de ideas y opiniones entre ellos y los adultos sobre la elaboración de políticas, programas y medidas en todo lo concerniente a la vida de los niños, niñas y adolescentes. La participación como derecho es la esencia de la educación democrática.

La educación para la democracia tendrá sentido en la medida en que la gestión escolar sea democrática, mientras se garanticen las libertades fundamentales, mientras existan espacios de

⁷⁸ El término "participación", se utiliza por lo general para describir procesos permanentes, como intercambios de información y diálogos entre niños y adultos sobre la base del respeto mutuo, en que los niños puedan aprender la manera en que sus opiniones y las de los adultos se tienen en cuenta y determinan el resultado de esos procesos. OBSERVACIÓN GENERAL N° 12 (2009) El derecho del niño a ser escuchado.

⁷⁹ OBSERVACIÓN GENERAL N° 12 (2009) El derecho del niño a ser escuchado.

opinión, organismos y procedimientos transparentes adecuados a la realidad del niño, niña o adolescente que acude a esa escuela para ser formado como ciudadano.

2.1.3 La Educación para la Paz

Educar para la paz, es educar para la no violencia, esta última es concebida como un principio en virtud del cual se regula toda forma de violencia, sea personal, social o política, para buscar soluciones positivas.⁸⁰

El actual Proyecto de Ley Orgánica de Educación Intercultural presenta como principio de la educación a la cultura de paz y solución de conflictos, para la prevención, tratamiento y resolución pacífica de conflictos, en todos los espacios de la vida personal, escolar, familiar y social.⁸¹

La educación para la paz en la dimensión escolar se da principalmente enseñando y practicando la resolución pacífica de conflictos, promoviendo además la convivencia escolar en paz y armonía, espacio en el que cada uno ve al otro, lo respeta y todos colaboran entre sí, porque todos tienen la voluntad de construir la paz, a través del entendimiento entre diferentes personas, ideologías y culturas; la convivencia pacífica, rechaza la violencia como forma de solucionar los conflictos, y los miembros de la comunidad educativa también tienen una posición clara y firme en contra de la violencia.

⁸⁰ Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pag. 30

⁸¹ Art. 2 Principios de la educación, literales: p) y q)

2.2 La Convivencia Escolar

La convivencia escolar armónica es la que se desenvuelve en un buen clima escolar, el cual está caracterizado por tener un sistema normativo claro, por tener bajos niveles de victimización, intimidación o maltrato; por existir relaciones interpersonales positivas entre los distintos miembros de la comunidad educativa. “La convivencia escolar es la interrelación entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, con incidencia significativa en el desarrollo ético, socio afectivo e intelectual del alumnado”.⁸²

La convivencia escolar es fundamental para el incremento de la calidad educativa, si bien es un elemento subjetivo para evaluar, el rendimiento académico de los estudiantes está estrechamente relacionado al sentimiento de bienestar que les produce el ambiente del aula, de la escuela en general, de las relaciones tanto con sus maestros, como con sus pares; por tanto si existe algún nivel de malestar, inconformidad, negligencia o violencia, se verán reflejados en las bajas calificaciones y en el desinterés de los estudiantes por aprender y mejorar su desempeño en una o varias materias, sino en la totalidad del pensum.

La convivencia armónica y el clima positivo y seguro en la escuela son derechos de los niños, niñas y adolescentes, por ello es considerada la escuela como un factor protector, como un factor de resiliencia; al ser un derecho cobra importancia el papel de los adultos, sociedad y Estado en como los garantizan y ejercen.

El buen clima escolar⁸³ favorece la convivencia pacífica por ser justo, es decir que sus reglas son legítimas al ser acordadas por todos, y en su aplicación no hay discriminación ni arbitrariedad por parte de la autoridad.

⁸² Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo.

⁸³ Fernández Díaz y Asensio Muñoz definen al clima escolar como “el ambiente total de un centro educativo, determinado por todos aquellos factores físicos, elementos estructurales, personales, funcionales y culturales de la institución que, integrados interactivamente en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo o tono a la institución, condicionante, a su vez, de distintos productos educativos.” (Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pág. 34).

Cuando encontramos un clima escolar negativo, es porque existe arbitrariedad en la imposición de sanciones y en el cumplimiento de la norma, los estudiantes viven la inseguridad jurídica a diario, los padres de familia están limitados y no participan en la gestión de la escuela; no hay identidad ni compromiso de los docentes con el proyecto educativo institucional.

Se enfrentan aquí las políticas educativas estatales, los proyectos educativos institucionales y el currículo oculto⁸⁴, surgiendo conflictos en la comunidad educativa que deben resolverse pacíficamente a través de la elaboración y cumplimiento de los códigos de convivencia.

2.3 Normar y Sancionar en la Vida Escolar

La vida en la escuela imita a la vida en sociedad, existen reglas que se cumplen o se transgreden, afectan a todos los miembros de la comunidad, establecen responsabilidades, premios y sanciones; con las reglas se limitan ciertos comportamientos considerados como inapropiados, las normas en la escuela también establecen derechos, deberes y prohibiciones, al igual que las leyes en la sociedad.

Básicamente hablamos de que en la escuela se crean normas para establecer límites que en realidad son guías y principios que nos dicen como socializar en este espacio. En una segunda idea hablamos de la sanción en relación al cumplimiento de la norma y a las consecuencias de nuestros actos, por lo tanto el estudiante sabrá que una acción u omisión suyas tendrán como consecuencia un reconocimiento o premiación cuando sea en beneficio general de la comunidad educativa; mientras que si las mismas acciones u omisiones causan agravio a esta entonces tendrán la responsabilidad de corregir, emendar, reparar los daños causados, asumiendo su error y sanción correspondientes.

⁸⁴ El currículo oculto es el conjunto de procesos que discurren por debajo del control educativo que el profesorado realiza de forma consciente y planificada. Está formado por los sistemas de comunicación, las formas que adquiere el poder y los estilos de convivencia que tienen lugar en la institución escolar. (El maltrato entre escolares es parte del currículo oculto), y por tanto un componente de la convivencia escolar. (ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 33.)

Establecer normas es limitar a todos los actores escolares, y su aceptación expresa o tácita a estos límites posibilita una convivencia escolar en armonía. Estos límites constituyen un pacto social, sin duda solo la aceptación general y voluntaria de la norma escolar por parte de cada miembro de la comunidad educativa, reflejará un beneficio de seguridad y disfrute de este espacio para todos.

El propósito de las normas es ayudar tanto a estudiantes como a profesores a enfrentar situaciones estresantes o conflictivas; es por ello que José Tuvilla Rayo habla de la importancia de establecer reglas claras, conocidas por todos, revisadas regularmente con los alumnos y aplicadas de manera uniforme e imparcial.⁸⁵

Las normas en la escuela no solo deben referirse a la disciplina, sino también a la evaluación académica, bajo que estándares y criterios se realiza; deben regular las relaciones entre adultos y niños, niñas y adolescentes; y, entre los diferentes miembros de la comunidad.

Las normas, los límites, la disciplina son necesarias en la niñez y en la adolescencia porque, cuando en el entorno familiar la permisividad es sinónimo de libertad absoluta para el niño, niña o adolescente, los padres pasan a estar sometidos a los caprichos y voluntad de sus hijos (desarrollándose el acoso vertical). A consecuencia de esa falta de límites, los niños, niñas y adolescentes no tienen un aprendizaje cognitivo sobre las normas, sanciones y consecuencias de su incumplimiento, es así que en el ámbito escolar pueden sentirse frustrados cuando sus pares y sus maestros no se doblan a su “autoridad” y pudiendo convertirse en hostigadores, la consecuencia más grave es que una vez terminada la etapa escolar, el adolescente que creció sin límites, sin normas, sin disciplina de ningún tipo (ni positiva ni negativa); tendrá problemas para insertarse en el sistema social, probablemente tendrá conflictos con la ley, sin descartar la posibilidad de que se convierta en un delincuente juvenil⁸⁶.

⁸⁵ Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pag.42

⁸⁶ **Edson Sêda**, redactor del Estatuto de la Niñez y Adolescencia de Brasil, dice que “es un grave error de paradigma pensar que en el proceso de formación de una niña o niño se le inculque el sentir y el pensar de que es dotado de derechos (aquello que puede exigir de los demás) sin inculcarle el pensamiento y el sentimiento de que es dotado de deberes (aquello que los demás, a empezar por padre y madre, hermanos y amigos pueden y deben exigir de él).” **El Nuevo Paradigma de la niña y el niño en América Latina**, en Derechos y Garantías de la niñez y adolescencia: Hacia la consolidación de la doctrina de la protección integral. Serie Justicia y Derechos Humanos, Neo constitucionalismo y Sociedad. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Ecuador, Quito, Julio 2010.

El reglamento escolar – entiéndase reglamento en un sentido positivo de norma escolar- constituye el acuerdo general de los miembros de la comunidad educativa sobre los principios que rigen y regulan la convivencia. Estos principios se concretan en reglas, que no pueden ser confusas ni ambiguas, para evitar que puedan aplicarse arbitrariamente.⁸⁷ El contenido de los códigos de convivencia garantizará la seguridad jurídica y física de los estudiantes en la medida en que su articulado sea de fácil comprensión para todos quienes se encuentran bajo su potestad; y protegerá la convivencia escolar a través de una redacción clara y un contenido democrático.

¿Cuándo se considera que la normativa escolar es o tiene efectos positivos? Cuando a consecuencia de la aplicación y el cumplimiento de las normas, disminuyen los problemas de indisciplina, disminuyen los episodios de violencia, la comunidad educativa procura resolver conflictos a través del diálogo; entonces podemos decir que las reglas de la institución educativa son positivas. José Tuvilla Rayo indica que el reglamento debe afectar a todos, no únicamente a los estudiantes, el mismo debe crear un marco de acción favorable a la reparación de los daños causados por el infractor, sea favorable a la ejecución de métodos pacíficos para resolver conflictos, y a la recuperación de las relaciones entre los miembros de la comunidad que han sido afectados, el mismo autor explica que:

El reglamento escolar debe inspirarse en un enfoque educativo que vaya más allá del control disciplinario, lo que implica que el alumnado comprenda ciertas ideas clave acerca del sentido y funcionamiento de las reglas como parte de un modelo democrático de convivencia, en el que las normas pueden ser entendidas como límites, pero también como posibilidades; y en el que las sanciones tengan sentido educativo, ya que buscan corregir conductas, en lugar de castigar a las personas, sin dañar su integridad y su dignidad.⁸⁸

En efecto esto depende de la concepción que cada sociedad tenga sobre las normas y las sanciones; pero en toda cultura y sociedad democráticas encontraremos una interrelación entre el enfoque educativo de la sanción y el enfoque preventivo de la norma. No solo se trata de mantener el orden a través de la disciplina, se trata de enseñar y aprehender ciertos fundamentos que permitirán su incorporación como elementos positivos para la sociedad.

⁸⁷ Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pag.43

⁸⁸ Convivencia Escolar y Resolución Pacífica de Conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia Materiales de Apoyo. N°2. José Tuvilla Rayo. Pag.44

Los y las adolescentes son ciudadanos, sujetos de derechos y deberes. El maltrato entre iguales, las distintas formas de intolerancia y de violencia en la escuela, también surgen por el desconocimiento sistemático de la relación entre derechos y deberes. Los adolescentes que ya se asumen como sujetos de derechos, pero no de obligaciones están abusando de su poder frente a los adultos y a sus iguales, cuando ellos participan en el establecimiento y redacción de sus derechos y deberes están dando un primer paso en la concienciación de los límites y las normas que impone la sociedad para lograr convivir.

Es importante cumplir paso a paso la construcción de los códigos de convivencia, asegurando la mayor participación del estudiantado y la transparencia del proceso, porque de acuerdo a la experiencia de Ortega, “en un clima social de normas claras, democráticamente elegidas y asumidas por todos, en el que el profesorado tiene claro su papel socializador y el alumnado tiene la oportunidad de participar en la elaboración de convenciones y reglas, es de esperar que aparezcan menos problemas de violencia interpersonal”.⁸⁹

Se puede asegurar que los niños y adolescentes pueden acostumbrarse a muchas carencias, menos a dos: 1) falta de afecto, y 2) falta de disciplina o autoridad que proporcione un marco de referencia⁹⁰... Los límites en si son dirección y se convierten en apoyo para crecer con identidad personal... si el adolescente carece de límites sensatos, claros, explícitos, oportunos y congruentes que reconozcan al propio adolescente y su experiencia, esté no podrá experimentar un desarrollo positivo.⁹¹ No se puede esperar que después de 18 años de vivir y desarrollarse sin límites, con normas y sanciones blandas y no proporcionadas; los adolescentes se incorporen a la sociedad y no tengan conflictos con la ley, o que no vulneren los derechos de otras personas. Es por tanto fundamental que en la vida escolar existan normas y sanciones cuando se falte a la norma, cuando se atente contra los demás miembros de la comunidad, o contra sus derechos.

⁸⁹ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 34

⁹⁰ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pag. 157

⁹¹ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pag. 157

Cuando hablamos de normas escolares nos enfrentamos a dos temas muy importantes en la cotidianidad de la escuela: la disciplina y la sanción, temas que revisamos a continuación y que guardan una profunda relación con los códigos de convivencia. Introducimos aquí, un tercer tema, el de la jurisprudencia escolar, una breve idea sobre una propuesta extranjera para el desarrollo normativo en el ámbito educativo.

2.3.1 La Disciplina Escolar

“El niño tiene derecho a tener un tribunal de niños donde pueda juzgar y ser juzgado por sus iguales: "Nosotros somos los únicos jueces de las acciones del niño, de sus movimientos, de sus pensamientos y sus proyectos. Yo sé que un Tribunal de niños es indispensable, que dentro de cincuenta años ni una sola escuela, ni una sola institución estarán desprovistos de él.”

Janusz Korczack.

Un punto clave en la convivencia escolar es la disciplina, en la presente investigación incorporamos una definición sobre la disciplina en el aula que nos será útil para enmarcarnos en el estudio de la disciplina en relación a las violencias contra los niños, niñas y adolescentes, las violencias en el entorno escolar y la creación de los códigos de convivencia escolar; se entiende que la disciplina en el aula “es el estado en el cual el profesor y sus alumnos aceptan, observan y obedecen un conjunto de reglas acerca del comportamiento en el aula, cuya función es la de facilitar, de una manera fluida y eficiente el proceso de enseñanza aprendizaje”.⁹² Disciplina suele ser un sinónimo para el cumplimiento de normas, para la práctica de valores, el apego a las tradiciones y cultura de una sociedad; mientras que la indisciplina son los problemas, las cosas que no están bien o que dificultan la convivencia escolar.

No cabe duda de que los límites y la disciplina son enseñados en el hogar y reforzados en la escuela, es por esto que en nuestra legislación encontramos algunas disposiciones referentes a la disciplina escolar; en el Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación, encontramos artículos sobre quién es responsable de crear y mantener la disciplina, las prohibiciones a los estudiantes, los deberes y atribuciones del consejo directivo, y las

⁹² Rosa Ester Durán Fernández. La Disciplina de los alumnos en el aula.

funciones y atribuciones de la junta de curso. Estas disposiciones reglamentarias son las siguientes⁹³:

- Es responsabilidad solidaria del personal directivo, docente, administrativo, padres de familia y estudiantes, crear y mantener las condiciones apropiadas, para que la disciplina y asistencia faciliten el óptimo desarrollo de las actividades educativas.
- Está prohibido a los estudiantes promover o participar en actos de indisciplina que alteren la vida normal del establecimiento o de la comunidad, el reglamento dice que los responsables serán sancionados, según la gravedad de la falta, de conformidad con lo dispuesto en el mismo; la primera interrogante aquí es ¿cuáles son estos actos de indisciplina?, y en seguida nos preguntamos, ¿no se debe sancionar además en consideración a la edad y desarrollo del estudiante?
- También está prohibido a los estudiantes cometer actos reñidos con las buenas costumbres y que atenten contra la salud y la seguridad individual y colectiva.
- Corresponde al consejo directivo crear estímulos e imponer sanciones a los estudiantes, conforme a la legislación educativa vigente y a las normas de la institución educativa a la que pertenecen.
- Entre las atribuciones de la Junta de Curso están la calificación de la disciplina (mediante el análisis del comportamiento de cada alumno), informar al rector y a la junta directiva sobre la disciplina de los estudiantes, analizar casos especiales sobre disciplina y presentar un informe a las autoridades sobre los mismos, decidir sobre las sanciones que deban aplicarse a los estudiantes que hubieren incurrido en faltas disciplinarias graves (también es necesario un informe de la comisión de disciplina).

El Código de la Niñez y Adolescencia incluye una disposición sobre las medidas disciplinarias en las escuelas, indicando que tanto la práctica docente como la disciplinaria deben respetar los derechos y garantías de niños, niñas y adolescentes, y deben excluir todas las formas de maltrato, abuso, y cualquier castigo cruel, inhumano y degradante. En cuanto a los

⁹³ Reglamento a la Ley Orgánica de Educación Artículos: 265, 144 literal a), 144 literal b), 107 Literal j), 111 Literales b), d), e), f).

procedimientos disciplinarios el código garantiza el derecho a la defensa de los estudiantes y de sus padres o representantes, e impone una multa a la entidad educativa que expulsare injustificadamente, sancionen injustificadamente, niegue las garantías del debido proceso u obstruya el derecho a la defensa.⁹⁴

Comúnmente se consideran actos de indisciplina los cuestionamientos de los estudiantes a sus profesores, los cuales no necesariamente son una falta de respeto hacia su persona, pero que al igual que la interrupción en el aula son producto de la edad, los y las adolescentes son inquietos, traviesos, están más concentrados en sus afectos y las relaciones con sus amigos, o los noviazgos; es por ello, que Dulanto, experto en adolescentes, dice que cuestionar y poner en tela de juicio la figura de los adultos durante la adolescencia no es una actitud perversa, desleal o ingrata de los jóvenes, es una actitud necesaria, casi obligada propia de esta etapa.⁹⁵ Al trabajar en los códigos de convivencia, y en la sensibilización de los derechos de la Niñez y Adolescencia con los docentes y autoridades, considero que debe discutirse el tema de la indisciplina, de la tolerancia y de la objetividad que deben tener los adultos con los estudiantes al determinar si su conducta es un acto de indisciplina o no.

Entre los adolescentes también existen episodios de violencia, las autoridades y los profesores, es decir los adultos del centro educativo, deben ser capaces de diferenciar y analizar el comportamiento de los estudiantes, para no confundir episodios de indisciplina, con episodios de abuso a fin de tomar las medidas correctivas y preventivas adecuadas. La indisciplina es un comportamiento que va contra las normas, mientras que el abuso es una agresión contra las personas, podemos encontrar una relación entre indisciplina y violencia, pero los “sujetos pasivos” de estos son distintos.

Las medidas disciplinarias impuestas autoritariamente e injustificadamente pueden confundir a los estudiantes en la valoración del bien y el mal en sus relaciones personales e incide esto en la aparición de la violencia⁹⁶. Ortega indica que “el tránsito de una disciplina autoritaria a un estilo democrático y participativo, puede crear conflictos puntuales como consecuencia de la

⁹⁴ Artículos 40, 41 segundo inciso y 249 numerales 5 y 6 Código de la Niñez y Adolescencia.

⁹⁵ DULANTO GUTIERREZ, Enrique. El Adolescente. McGraw – Hill Interamericana. México, 2000. La adolescencia como etapa existencial Pag. 148

⁹⁶ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 36.

aparente falta de modelo, pero al final del proceso, si se ha sido consistente, lo normal es que aparezca un nuevo modelo de convivencia que excluya la violencia y el abuso”.⁹⁷

Si bien la disciplina es necesaria para la eficiencia del proceso de enseñanza – aprendizaje, no toda la vida escolar gira alrededor de ella, en todo caso desde nuestro enfoque de derechos de la niñez y adolescencia tenemos tres ideas básicas al respecto: los códigos de convivencia escolar son fundamentales para mantener el equilibrio disciplinario en el aula a través de acuerdos entre los estudiantes y los profesores; los estudiantes tienen derecho a ser escuchados en todo procedimiento mediante el cual se pretenda establecer su responsabilidad a la vez que sancionar por un acto de indisciplina; y si no existe una sensibilización hacia la violencia, los casos de hostigamiento y otro tipo de violencias en la escuela serán confundidas con la indisciplina y por lo tanto existirá impunidad.

2.3.2 Las Sanciones Escolares

“Cada individuo violento, agresivo irrespetuoso ante los derechos humanos ajenos y que atenta contra el bienestar común, en cualquiera de las formas, es en buena medida un ejemplo concreto de las insuficiencias educativas de la sociedad en que ha vivido y es un fracaso de las escuelas por las cuales transitó.”

Mario Hernández Nodarse⁹⁸

Para abordar el siguiente tema partimos de la reflexión sobre ¿qué sucede cuando no se cumplen las normas de convivencia, qué sucede cuando se han vulnerado los derechos de un miembro de la comunidad educativa dentro de la institución?

Tenemos en claro la importancia de tener normas y límites en la escuela, pero que ocurre cuando se transgreden estos límites ¿cómo se corrige esta transgresión?

El artículo 142 del Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación en su literal m) establece que los estudiantes tienen derecho a no ser sancionados sin que se pruebe su responsabilidad y se les ofrezca la oportunidad de ser escuchados y de defenderse, las y los

⁹⁷ ORTEGA RUIZ, Rosario. La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Editora Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Andalucía, 1998. Pág. 35

⁹⁸. La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Revista Iberoamericana de Educación N°46/1 25 de abril del 2008.

adolescentes ecuatorianos, al igual que cualquier otra persona tienen derecho al debido proceso.

Enrique Galarza nos dice que para implementar las sanciones en el entorno educativo secundario, más allá de todo el trabajo preventivo de cometer alguna falta esta tiene que ser sancionada; la percepción que los estudiantes deben tener de la sanción tiene que ser positiva, muchas ocasiones particularmente en los jóvenes la sanción y el sancionador es percibida como injusta de venganza, de odio, de inmadurez, etc. El sancionado no cambia de conducta, reincide y quebranta la norma.

¿Cuál es la importancia de tener sanciones en el ámbito escolar? la sanción favorece un aprendizaje cognitivo que consiste en poder establecer una relación acción-consecuencia que permita el desarrollo de la capacidad anticipatoria de la mente: mis decisiones producen consecuencias.⁹⁹ El adolescente se desarrolla y madura imponiéndose límites y anticipando las consecuencias no deseadas de sus acciones, se crea poco a poco un sentido de auto disciplina en las personas.

Es importante a la vez que existan y se ejecuten las sanciones escolares para dar validez y eficacia a la normativa escolar, para su practicidad, por lo contrario, las normas no serían más que un papel, y se perdería el trabajo de la comunidad educativa que creo el código de convivencia. Además los estudiantes tendrían un aprendizaje negativo, al percibir el sentido de impunidad que se desarrolla en el centro donde estudian.

La impunidad en la escuela se traduce en negligencia de la autoridad educativa en la protección integral de los estudiantes pertenecientes al centro educativo que dirige, por ello es importante que existan sanciones cuando se han transgredido las normas de convivencia, cuando se ha agredido a un estudiante, profesor o a las instalaciones de la escuela.¹⁰⁰ En una escuela nunca debe existir impunidad, el sentimiento de injusticia que se desarrolla en los

⁹⁹ CHIAVERANO, Mariela. Normas de Convivencia. Renovación del Acuerdo Normativo sobre Convivencia Escolar. Ministerio de Educación y Programa de Convivencia Escolar. Argentina. Cuadernillo N°2

¹⁰⁰ En cuanto a la negligencia del centro educativo existe una sentencia en España, de la Audiencia Provincial de Madrid, en un caso de hostigamiento escolar donde no se sancionó a los agresores y se minimizó el maltrato que sufría la víctima, el proceso es seguido por los padres de la víctima contra la entidad educativa. (sentencia 00737 – 2008).

estudiantes es contra productivo al proceso educativo, y a la formación en valores y derechos que se les brinda.

2.3.2.1 Principios para la Creación y la Imposición de Sanciones Escolares

a) La gradualidad: La sanción no puede aplicarse sin procesos previos de advertencia, llamados a la reflexión, siguiendo un proceso creciente en la importancia de la sanción.¹⁰¹

Aquí se toma en cuenta la reincidencia en la conducta del estudiante, así como si es la primera vez en que tiene algún incidente contrario a la normativa y orden escolar.

b) La proporcionalidad: Las normas escolares deben prever sanciones desde una menor a mayor intensidad de acuerdo a una clasificación de los actos contrarios a la convivencia y a la normativa escolar, de acuerdo a su gravedad. Un principio general de justicia pide que la sanción tenga relación con la transgresión, por lo que debe ser calificada previamente como leve, grave o muy grave. También es recomendable una revisión periódica de estos criterios.

La sanción también debe ser proporcional a la edad y madurez del niño, niña o adolescente, se debe realizar un análisis acorde a las facultades en evolución del estudiante conforme a los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño, y aplicar aquella sanción en la medida en que el niño, niña o adolescente afectado comprenda su causalidad y consecuencia.

c) La Oportunidad: “Las sanciones deben aplicarse cuando son lógicas, meditadas, justas y oportunas. El resultado óptimo se obtendrá si son sugeridas por el alumno o alumna, por medio de un proceso de reflexión sobre las consecuencias de la falta cometida.”¹⁰²

d) La Integridad Física Psicológica y Emocional del Estudiante: El Castigo Corporal es atentatorio a la dignidad humana, igualmente el maltrato psicológico, humillaciones y desvalorizaciones en contra de los niños, niñas y adolescentes; al imponer una sanción en la escuela, se debe procurar no alterar la integridad física, psicológica y emocional del estudiante sancionado. El Código de la Niñez y Adolescencia prohíbe a las instituciones educativas la aplicación de sanciones corporales, las sanciones psicológicas, las sanciones colectivas y

¹⁰¹ Cuadernillo 2 ministerio de educación argentina.

¹⁰² KRAUSKOPF, Dina. Adolescencia y Educación. Editorial Universidad Estatal a Distancia. Segunda Edición, tercera reimpresión. San José, Costa Rica, 1997. pág. 211

aquellas medidas excluyentes o discriminatorias a causa de una condición personal del estudiante, sus progenitores o representantes legales.¹⁰³

e) La Presunción de Inocencia: los estudiantes serán tratados como si fueran inocentes, mientras no se declare su responsabilidad por el órgano de la institución previsto para conocer los casos de indisciplina.

f) El Principio de Legalidad: Las normas y las sanciones escolares deben estar escritas, creadas con anterioridad a la acción u omisión de los estudiantes.

g) La Motivación: La resolución de aplicar tal o cual sanción al estudiante que ha sido procesado por indisciplina o incumplimiento de la norma escolar, debe ser motivada, el órgano sancionador debe explicar su decisión fundamentándose en la normativa escolar vigente, relacionándola con el proceder del estudiante, tomando en cuenta los demás criterios aquí enunciados.

h) El Derecho a la Defensa: Es un derecho fundamental de toda persona poder defenderse en las causas en su contra. Los adolescentes tienen derecho a ser escuchados, a presentar sus argumentos y su sentir en cuanto al conflicto por el cual está inmerso en el procedimiento disciplinario; debe tener un representante ya sea su padre, madre o persona a su cuidado, incluso su tutor y hasta uno de sus pares para que le ayude y abogue por él desde el inicio hasta el fin del proceso.

Estos criterios deben ser considerados principalmente por los adultos al momento de redactar la normativa escolar, deben tomar en cuenta que las normas que ellos proponen para la escuela no solo están orientadas a los estudiantes, sino también para padres de familia, profesores y demás personal de la entidad educativa. Los estudiantes que ya tienen conocimiento de sus derechos y que han sido alguna vez castigados esperaran que las sanciones sean proporcionales e impuestas desde una menor a una mayor intensidad dependiendo de la reincidencia de su comportamiento contrario a la norma escolar.

El temor de los adultos al libre desarrollo y expresión de los niños, niñas y adolescentes, a través del abuso de poder crea estudiantes reaccionarios, con un desmedido enfrentamiento a

¹⁰³ Artículo 41 Código de la Niñez y Adolescencia

los adultos, y generalizado rechazo hacia los mismos, en referencia a ello, el Observatorio de la Violencia Escolar en Argentina, nos dice que necesitamos adultos que no teman serlo, que asuman su rol y que no se mimeticen con los jóvenes, ni les deleguen responsabilidades que los excedan en su peso y alcance.¹⁰⁴ Los profesores deben aceptar que es parte de su profesión el guiar a un estudiante del camino violento por el que transita, a un camino de paz; y el profesor no puede por miedo a una posible agresión o reacción negativa de su estudiante, dejar de imponer disciplina, dejar de tomar las medidas adecuadas para proteger el bienestar del resto de la clase.

Emilio Calatayud, Juez de menores de Granada, España, dice que no se debe expulsar del centro educativo a los estudiantes, al fin de cuentas la escuela sigue siendo un factor protector frente a otros riesgos en la adolescencia; por lo cual basta con sancionarlos sin permitir su ingreso a la clase, para que asistan a una terapia o trabajo grupal (terapia individual o grupal) en la misma institución educativa.¹⁰⁵

Conviene aclarar que la sanción escolar no es lo mismo que una medida socioeducativa, pues las primeras son de carácter administrativo, mientras que las segundas son: acciones dispuestas por autoridad judicial cuando ha sido declarada la responsabilidad del adolescente en un hecho tipificado como infracción penal. Su finalidad es lograr la integración social del adolescente y la reparación o compensación del daño causado.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Ministerio de Educación de Argentina. Observatorio de la Violencia Escolar cuadernillo 1

¹⁰⁵ (<http://www.youtube.com/watch?v=ZfoAsNVkjAM>)

(http://www.youtube.com/watch?v=ANvTDeyJ6_c&feature=related)

¹⁰⁶ Art. 369 inciso primero CNA.

2.3.3 La Jurisprudencia Escolar

La jurisprudencia es el conjunto de sentencias que determinan un criterio acerca de un problema jurídico omitido u obscuro en los textos positivos o en otras fuentes del derecho¹⁰⁷. La jurisprudencia como fuente de derecho viene a suplir los vacíos legales, está constituida por la interpretación de los jueces que aplican las normas a los casos concretos.

La jurisprudencia escolar es aquella interpretación del código de convivencia institucional, realizada por el Consejo u órgano previsto por el Código para conocer las violaciones del mismo; en caso de existir la falta de una norma aplicable al conflicto presentado ante el consejo.

El Observatorio de la Violencia Escolar en Argentina, recomienda la elaboración de jurisprudencia escolar pues los acuerdos de convivencia no pueden prever todos los casos de disrupción de la norma, indisciplina, violencia, etc.; tampoco es recomendable una redacción muy detallada del código escolar pues el exceso normativo puede dificultar la aplicación de las normas y la decisión de las sanciones a las que hubiere lugar. Por ello es mejor dar guías y principios de la conducta que se espera de los miembros de la comunidad educativa y después reflexionar y dialogar entre los mismos actores los detalles y circunstancias del caso en concreto, y cuál sería la norma contenida en este código que se adecue a las circunstancias y resuelva el problema lo más favorablemente posible para el niño, niña o adolescente afectado.¹⁰⁸

La jurisprudencia escolar debe también ser difundida y conocida por toda la comunidad educativa, especialmente por los estudiantes quienes son los beneficiarios directos de esta. La publicidad de la norma como principio jurídico también se aplica en el ámbito escolar, por lo tanto cuando el consejo de disciplina de la institución resuelve sobre un caso particular imponiendo o no una sanción a uno o varios estudiantes, el consejo debe poner en

¹⁰⁷ Diccionario Jurídico Elemental. Cabanellas Pág. 221

¹⁰⁸ CHIAVERANO, Mariela. Normas de Convivencia. Renovación del Acuerdo Normativo sobre Convivencia Escolar. Ministerio de Educación y Programa de Convivencia Escolar. Argentina. Cuadernillo N°2

conocimiento del cuerpo de estudiantes la resolución, no en el sentido ejemplificador a través de infundir miedo o humillar a quienes fueron sancionados, sino en el sentido de que si los estudiantes conocen de cómo resolvió el consejo en casos anteriores, tengan la certeza y la seguridad de que si se encuentran en un caso supuesto de vulneración al código de convivencia similar, el consejo impondrá la sanción de igual forma pero obviamente con la proporcionalidad del caso, no en forma desproporcionada o en condiciones más desfavorables que a los sancionados en la resolución anterior.

Considero que la jurisprudencia escolar complementa a los códigos de convivencia en la protección de los derechos de la niñez y adolescencia, y constituye también una herramienta para la educación legal de la población, y por ello esta experiencia argentina, debe incorporarse a la práctica de la convivencia escolar ecuatoriana.